

MI PADRE
(Fragmento)

bizarro, padre bizarro: ¿ella qué quiere decirnos desde su escrupulosa inseguridad? Ella nos da el padre, el edipo, la noción de cautiverio para el ruiseñor prepuccial. Ella aparece cabeza en la oscuridad, apenas libre, apenas colectiva: una especie de alegoría eréctil de las evoluciones del amor.

Padres adoptivos. Copadres. Padres en la selección separan: géneros de distinta especie y variedad
Compadrillos para la revuelta silenciosa de una nueva energía: vos me prestarás ese "yo" molar a cambio de mis alzados bestiales: mi angustia, que aún estalla cada vez que escucho: "tú". Cada noche velocísima y oscura, cuando entreveo las valvas de mi madre bebérselo a Narciso —mi primero primo.

Padre pedazo de carne
dándose contra el pedazo de carne
de mi padre,
reduciéndolo a esa nada
de impasible existencia;
borrándolo de nuestra serie de amor y
restituyéndolo entero en su pasión
y anonimato.

papá animal,
papá que desconoce en el terremoto del sexo
la cría; se la come sin saber por qué, de trompa en
ese barro que maldice, pero hociquea... Resuella en
ese placer que pierde bajo los lince el ego succulento
de la reproducción. Resuella para la felicidad ajena a
lo que de sí la prole organizaría sin ese golpe de im-
pensado calor: toda la ternura de las formas en la or-
quídea carnívora de las caricias lejanas... Resuella en
tanto penetra en él como cuando de hijo un niño ima-
ginario penetraba en él. Resuella como incluso y po-
drán ajusticiarte por no aprovisionarlos; pero nunca se

burlarán de la asedía de la soledad en tu nombre. Jamás por ese uso del cuerpo en donde el sentido que arde derrama un leche vacía y no se ve. Jamás donde carne conoce carne bajo el gallo dionisíaco de un torquete anonimador

padre que no consiente el hallazgo inseguro de la representación: padre vesta y padre jehová para que se retuerza el efecto antiestético de su duración... Una madre encuentra en él su molde, su vaciado de lejanía. La fuerza fabulosa de una verdad que no colma el dolor con su presentimiento. La energía de un niño que roba su propio cuerpo en la teatralidad inasequible de la muerte.

yo observo lo más pequeño
lo más simple , lo más insignificante.
mi plan de operaciones respecto de los niños
debe ser modificado.
no hay nada que desarrolle más armoniosamente
a un niño
que mantener un plan a pesar de todos

en estos últimos tiempos
recibí un bautismo del que tenía necesidad,
un bautismo para el reciénvenido en lo que separa
un bautismo no por aspersion;
yo estaba sumergido en las aguas con los ojos
cerrados
pero vuelvo a la superficie,
asciendo a la tentación de otra pequeña lejanía

*... mantener un plan a pesar de todos: es la poesía...
... mantener un plan, un mapa de la confianza en sí mismo, una esperanza cifrada donde la paternidad se pulveriza: donde reclama para la noche insegura una costilla de oro y un cuerpo de cenizas*

*padre borrado por el milagro de la parvularia lepra.
tus hijos leprosos ángeles serán la prole más segura
en ideas: el vestigio de las simientes allá en la casa
donde son dados a la luz: la casa del idiota sentado en
la tortuga: Allí dan a luz las cadenas de perlas y
las plumillas de gala. Allí viene uno a la vida: padre
leproso: allí se nace: Teteoinmán nos palpa, nos escu-
cha, nos irradia
nuestra vergüenza y nuestro orgullo de reciénvenidos
es caída en la bacía cribada del sentido*

*caída
dientitos
luminosos*

*en el mar
en la ciénaga del río: luciérnagas...*

*. hilillos de róboro pero no se cortará el dolor.
No me separaré de ti, oh doloroso Tú padre y dulcísimo Tú
M'ijo no seré ya para vos, oh doloroso enemigo como
Yo. ————— ¿Yo te espiaba la espiga? ¿Orinaba
yo de pie junto a vos? ¿De pie "tanto" como vos jun-
to a los urinarios de oro?
¿Padre & hijo a escala mundial?*

*¿Te acordás?: los urinarios de oro que imaginó Lenin
y donde Lennon mojó sangrienta —precoz— su palo-
mita de la paz*

Padre lontano. La televisión es tu lugar. Tu visión es la paloma del sueño. La que hostiga al señuelo a huir (a abandonar) las superficies.

La lejanía es tu lugar. Los pliegues del agua y las piedras donde lo que se ve es tu intermitente aparición: tu nombre, sí, plegado en nuestra omnipotencia.

.....

allí donde están ellos. -----y no están. Y que para alcanzarte no nos alcancen las fugacísimas manos (. . . que el corto gesto de abrazarte sea un simulacro de gnomos: un clic-clac de ranitas catesbianas. La imposibilidad de presidir en artificios las trombas del delirio.
